|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| LA HISTORIA DEL JUDO IV (última parte) | [Imprimir](http://www.distritojudo.com/joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=218&Itemid=5) | [E-Mail](http://www.distritojudo.com/joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=218&Itemid=5) |

|  |
| --- |
| viernes, 17 de octubre de 2008 |
| Leer primero [LA HISTORIA DEL JUDO (I)](http://www.distritojudo.com/joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=204&Itemid=1), [LA HISTORIA DEL JUDO (II)](http://www.distritojudo.com/joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=208&Itemid=1)   y [LA HISTORIA DEL JUDO (III)](http://www.distritojudo.com/joomla/index.php?option=com_content&task=view&id=210&Itemid=5)               En 1.908,  diez mil japoneses practican ya el judo. Numerosos dojos se abren por todo el Japón dirigidos por antiguos alumnos del Kodokan. El ju-jiutsu ha sido abandonado totalmente, solo se conoce ya el judo-kano o judo-kodokan. En Kyoto, una asociación de artes marciales surge al estilo de Kodokan rivalizando en él. Esta escuela de Kyoto denominada Budokukay es un nuevo enfoque del mismo judo, aquí aún pesan los estilos de Tanabe y para evitar posibles resurgimientos de algo parecido, se le da preponderancia al trabajo en el suelo, pero no solo eso, el Budokukay conserva el sentido guerrero y quieren con el judo mantener el espíritu marcial que tiende a desaparecer ante la presencia de la ciencia y el progreso de la civilización occidental. Por ello en Kyoto la práctica es más severa y la austeridad y la disciplina más estricta que en el Kodokan. La rivalidad entre Tokio y Kyoto se instala por aquella época y llega hasta nuestros días con una fuerza impresionante. Pero no cabe compararse con la que existió frente al jiu-jitsu. Aquí el judo es rigurosamente el mismo, solo varía su enfoque espiritual.              Por aquel tiempo. Jigoro Kano había sido nombrado ya secretario del Ministerio de Educación, poco después obtiene el 5º rango imperial, distinción importante y más para un joven como él. Más tarde es designado director de Educación Elemental e implanta el judo en las escuelas.              Su promoción personal ha alcanzado altas cotas y su deporte se eleva, quizá por encima de lo que él mismo hubiera soñado. Es entonces cuando en 1.812 efectúa su primer viaje al extranjero por cuenta del Gobierno Japonés. Ha dejado a Daigo como director del Kodokan y parte en barco hacia Europa.              El viaje era largo y los viajeros se aburrían, por lo que para pasar el tiempo se distraían con la práctica de algunos deportes. Había entre los pasajeros un gigante ruso que con su fuerza dominaba a cuantos rivalizaban con él. Jigoro lo propone tenerle clavado en el suelo sin que pudiera levantarse. El ruso acepta riéndose y preguntándose como intentaría este hombrecito de 53kg. mantenerlo en el suelo, Kano lo inmoviliza con hon-gesha-gatame. El otro sonríe e intenta quitárselo de encima, lo intenta de nuevo y comienza a enervarse. Pone entonces toda su energía pero es en vano, su cuerpo parece pegado al suelo, tiene que admitir su pérdida pero no queda tranquilo. Le propone entonces intercambiar los papeles, sería ahora él quien sujetara a Kano. El espectáculo no tenía desperdicio, el muchachito de 53kg. aplastado por una mole de más de 120kg. de acerado músculo, no tardó más que unos segundos en librarse de la presa de su adversario y ponerse en pie. Algunos de los allí presentes quedaron tan maravillados por el hecho que preguntaron a Jigoro si su método tenía tan buenas proyecciones como inmovilizaciones, lo que hizo que en aquel momento se improvisara una exhibición. Viendo esto, el ruso volvió a la carga diciendo; “pienso que estas técnicas no resultarían conmigo”. Aquel solapado reto tuvo inmediata respuesta: el ruso intenta agarrar a Kano para tirarlo al suelo pero este lo impide una y otra vez con su ágil “tai-sabaki” hasta que de un rápido “uki-goshi” proyecta a su adversario que cae bruscamente. Los espectadores, fascinados, no daban crédito a sus lo que veían. El gigante ruso quedó mortalmente herido pero solo en su pundonor, el maestro no solamente supo proyectarle sino a la vez evitar en última instancia que su cabeza chocara contra el suelo, de lo contrario hubiera podido lesionarlo seriamente. Admirado y agradecido, aquel gigante ruso no se separa del maestro en todo el resto de la travesía, interesándose por el judo.              En su viaje visitará Inglaterra y Alemania y asiste en Estocolmo a los Juegos Olímpicos. Más tarde será nombrado miembro del Comité Olímpico Internacional y participará en numerosas sesiones de este comité hasta que la muerte le sorprende al regreso de una de ellas celebrada en el Cairo el 4 de Mayo de 1.938 sobre el barco que le traía de regreso a Japón. En este momento había en Japón 116 dojos, 80.000 judokas y tres décimos dan.              Durante la segunda guerra mundial los campeonatos y exhibiciones fueron anulados. Después de la derrota japonesa fueron prohibidas por los vencedores las prácticas de este deporte acusándolas de ser la base de tendencias guerreras. Hasta que en 1.948 las fuerzas de ocupación autorizan la celebración del primer campeonato del Japón desde 1.939 y el judo vuelve a practicarse libremente. En 1.951 los americanos autorizan el judo en las escuelas con la condición de no ser presentado como un arte marcial sino simplemente como un deporte.  El judo se extiende a partir de entonces por el mundo tan rápidamente como lo había hecho por el Japón. Antes de la guerra el maestro Yamashita había efectuado un provechoso viaje a los Estados Unidos y se contaba con más de treinta dojos en aquel país. Después de la guerra numerosos soldados yanquis siguieron cursos en el Kodokan volviendo entusiasmados a su país. Expertos japoneses fueron más tarde a América para impartir sus enseñanzas.              En Gran Bretaña el judo fue introducido por el maestro Koizumi pero hasta el fin de la segunda guerra mundial solo un reducido grupo lo practicaba.              En Francia, Mikonosuke Kawaishi se instaló en París en 1.935 pudiéndole considerar como el padre del judo europeo ya que es al finalizar la guerra cuando los primeros cinturones negros formados en Francia bajo su dirección extienden el judo a España, Bélgica, Holanda, etc.              El periodo deportivo comienza. En todos los países se organizan federaciones o por lo menos departamentos dentro de la lucha. Los primeros campeonatos de Europa tuvieron lugar en París en 1.951 a los que asistió Risei Kano que fue nombrado en esta ocasión presidente de la Federación Internacional. El judo era ya universal. |